Los jardines y las fábricas

Los jardines y las fábricas

Un relato ilustrado.
Un relato sobre el futuro escrito en lectura fácil.

Este relato ha sido creado por dos amigas:

Ana Belén García y Alexandra Balsells

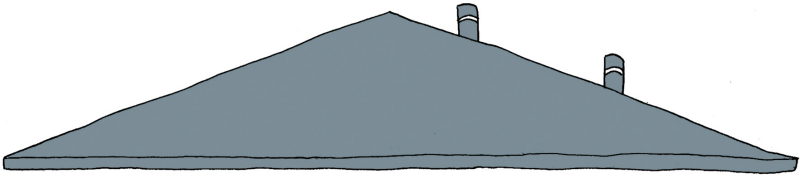
La ilustradora le dedica este cuento a la escritora, a Ana Geranios.

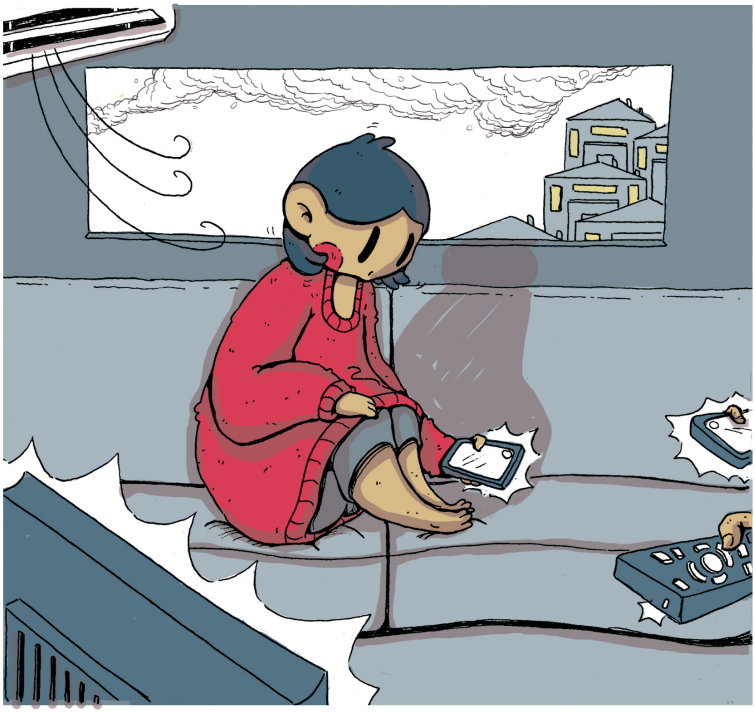
La escritora le dedica este cuento a la ilustradora, a La Alex.

Lunes, 1 de enero de 2029

Vivo en una casa.
Vivo en una casa con mi madre y mi padre.
Yo soy grande y cuido de mi madre y de mi padre.
Mi casa es cuadrada y también es pequeña.
En mi casa hay tres habitaciones. Hay una salita, la habitación de mis padres y mi habitación.
En el salón hay una tele, hay tres teléfonos y hay un aparato de aire acondicionado.
Todos los días nos reunimos delante de la tele.
Mi madre, mi padre y yo tenemos un teléfono en la mano.
Mi padre se sienta en un sillón. Mi madre y yo nos sentamos en el sofá.
Mi padre siempre tiene los dos mandos a distancia: el de la tele y el del aire acondicionado.
Cuando llueve no escuchamos la lluvia. Mi padre sube el volumen de la tele con el mando a distancia.
Cuando hace calor no nos damos cuenta. Mi padre pulsa un botón del mando y el aparato de aire acondicionado empieza a hacer ruido y sale una niebla fría.
Cuando hace calor tengo que ponerme un jersey para estar en el salón con mi madre y mi padre.

Todas las casas tienen una tele y todas las casas tienen un aire acondicionado.
Algunas casas tienen tres teléfonos, otras tienen dos, otras cuatro.





El número de teléfonos depende del número de personas que viven en la casa.
Mi padre no trabaja. Mi madre tampoco trabaja.
Yo no trabajo. Yo hago la comida, barro la casa, friego el suelo, lavo la ropa, tiendo la ropa, friego los platos, riego las plantas, veo la tele.

Antes mi padre trabajaba en la fábrica metalúrgica.
La fábrica metalúrgica es una fábrica donde se trabajan los metales.
Los metales son materiales que se esconden dentro de las piedras.
Ahora a mi padre le duelen los ojos.
Mi padre dice que le duelen los ojos de mirar mucho el fuego y el reflejo de los metales.

Antes mi madre trabajaba en la fábrica de pescado.
En la fábrica no hacen pescado, el pescado nace en el mar.
En la fábrica trituraban el pescado y hacían una pasta de pescado.
Mi madre también trabajó en una fábrica de tornillos.
En la fábrica hacían tornillos de metal en moldes de tornillos.
Había muchas clases de tornillos.

Mi madre me ha dicho que en la fábrica había mucho ruido.
Mi madre dice que le duelen las orejas del ruido de la fábrica de tornillos.
Mi madre no puede escucharme cuando no estamos cerca.

Mi madre y mi padre se conocieron en este pueblo.
Mi madre es de otro pueblo y mi padre es de otro pueblo.
Vinieron a este pueblo hace muchos años para trabajar en las fábricas.
Este pueblo es muy grande y tiene muchas fábricas.
Las cosas que se hacen en las fábricas se meten en camiones y se sacan fuera del pueblo.
La gente del pueblo no ve las cosas que se hacen en el pueblo.
En este pueblo hay muchas fábricas y muchos bloques de pisos donde viven las personas que trabajan en las fábricas.

En las calles no hay nadie.
Las personas están trabajando en las fábricas.
Las personas que no están trabajando en las fábricas están en sus casas.
En el salón encienden el aire acondicionado y la tele.

Mi madre no sale de mi casa. Mi padre tampoco sale de mi casa.
A mi madre y a mi padre le duelen las piernas, los brazos, los ojos y las orejas.
A mí me duelen los ojos de ver la tele. A mí también me duelen las orejas del ruido del aire acondicionado.

El aire acondicionado echa aire frío en verano y aire caliente en invierno.
Cuando el aire acondicionado echa aire, hace también mucho ruido.

Todas las mañanas salgo a la calle.
Salgo a la calle para comprar el pan y la comida.
También compro otras cosas que hacen falta: una bombilla, un trapo, un bolígrafo, comida para el pájaro.

En mi casa vivimos mi padre, mi madre, yo y el pájaro.
El pájaro está en una jaula y come alpiste.
El pájaro canta pero el aire acondicionado hace mucho ruido y no se escucha.
En las tiendas hay comida y hay cosas.
Yo voy a la tienda y cojo la comida y las cosas que hacen falta.
Cuando cojo todas las cosas que tengo que comprar paso por una máquina que está en la puerta.
La máquina suma el precio de todas las cosas.
En la máquina hay una pantalla donde pone el dinero que tengo que pagar.
Yo saco una tarjeta de plástico y la meto en la máquina.
La máquina me da la tarjeta y en la pantalla pone gracias.

La tarjeta es muy fina, no tiene nada dentro.
La tarjeta me sirve para comprar las cosas que necesito.
No sé cómo funciona la máquina. Tampoco sé cómo funciona la tarjeta.
Cuando pone gracias en la máquina se abre una barrera. Entonces yo puedo salir de la tienda y entonces puedo volver a mi casa.

Martes, 1 de enero de 2030

Hoy he leído lo que escribí el año pasado.
El año pasado escribí porque estaba triste.
El año pasado estaba también cansada.
Estaba cansada de ir a la tienda, del ruido del aire acondicionado y de la máquina que dice gracias.
El año pasado decidí comenzar un diario para poder cambiar las cosas que escribí en el diario.
Hay cosas del diario que no se pueden cambiar.
La mayoría de las cosas que no se pueden cambiar eran cosas que habían pasado hace mucho tiempo.
Por ejemplo. No se pueden cambiar las fábricas.
Otro ejemplo. No se puede cambiar el pasado.
El pasado es un tiempo de la vida que puede escribirse en un diario pero que no puede cambiarse.
El presente sí puede cambiarse. El presente también puede escribirse en un diario.
Por ejemplo. Mi madre trabajó en una fábrica de tornillos y mi padre trabajó en una fábrica de metales. Esas cosas no se pueden cambiar.
Otro ejemplo. Mi padre controla la tele y controla el aire acondicionado. Esas cosas se pueden cambiar.

Ahora voy a contar algunas cosas que han pasado desde el año pasado.
Todas las noches apago la tele antes de quedarnos dormidos.
Todas las noches apago la tele y apago el aire acondicionado.

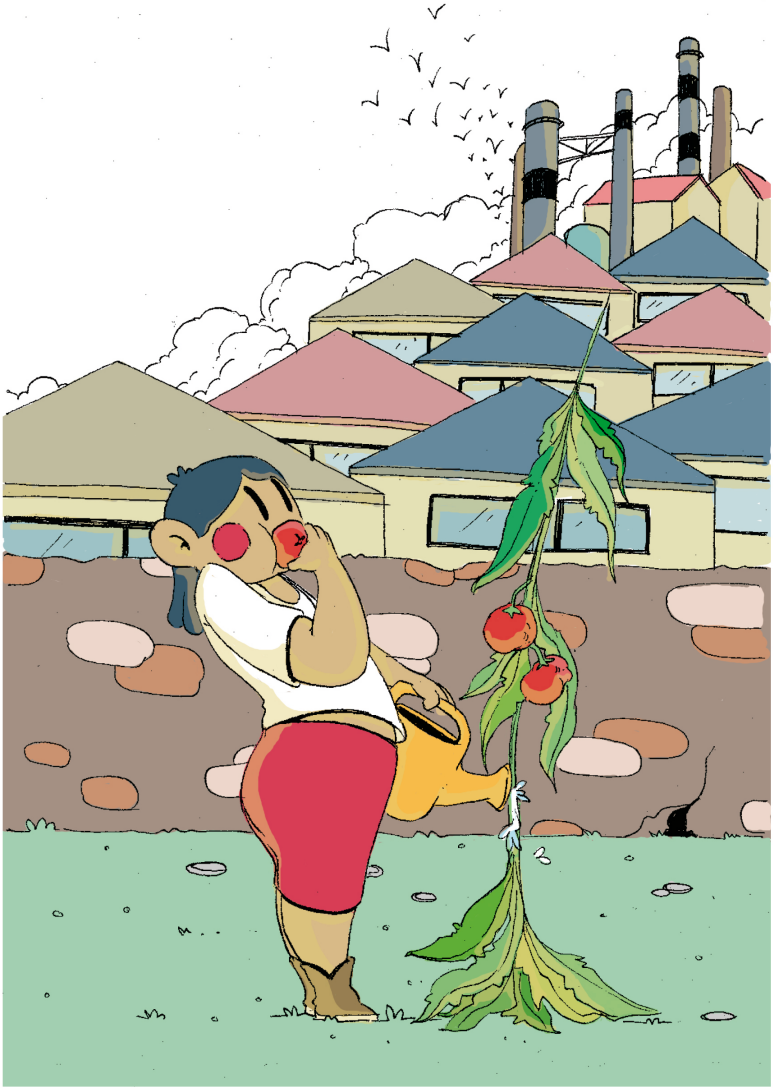
12

Cuando apago la tele y el aire acondicionado los mandos no funcionan.
Mi padre mira a mi madre. Mi madre mira a mi padre.
A veces hablan. Yo escucho cuando hablan.
Cuando mis padres hablan no me duelen los oídos.

Voy a la tienda todas las mañanas a comprar el pan y otras cosas.
Cuando estoy en la tienda hablo con las otras personas que también están comprando.
A veces hablamos después de comprar y de pasar por la máquina que dice gracias.
Cuando hablamos nos miramos a los ojos.
Cuando nos miramos a los ojos ya no nos olvidamos nunca de que nos hemos conocido.
Si otro día nos encontramos en la tienda o en la calle volvemos a hablar y a mirarnos a los ojos.
Cuando hablamos estamos muy cerca y podemos olernos.
Cuando nos encontramos hablamos, nos miramos, nos olemos. Y así pasamos el tiempo.

A veces voy a la tienda con mi padre y mi madre.
Los tres compramos la comida y las cosas que nos hacen falta.
Cuando nos encontramos con las personas que conozco hablamos juntos.
Hablamos, nos miramos, nos olemos.

El 15 de junio planté una semilla de tomate en un jardín.
El jardín está cerca de mi casa. El jardín está entre mi casa y la tienda.



Cuando voy a la tienda no tengo que comprar tomates.
Recojo los tomates que nacen de la planta de tomate.
Salgo a la calle todas las mañanas a comprar en la tienda y a regar la planta de tomate.
El jardín es muy grande.
En el jardín caben muchas plantas de tomate.
Desde el jardín se ven las fábricas.
El jardín es más bonito que las fábricas.
El jardín huele mejor que las fábricas.

Hay muchos jardines en el pueblo.
Todos los jardines están llenos de plantas.
Yo no sé quién ha plantado todas las plantas.
A veces cambio un tomate por un pepino.
A veces me han regalado una lechuga.
Los jardines están llenos de flores.
Las flores son de las plantas.
Las plantas son de las semillas.
En el pueblo cuidamos mucho las semillas.
Todos los días cuidamos de las semillas de los jardines.
Los jardines han tapado las fábricas.

Yo no trabajo. Mi padre no trabaja. Mi madre no trabaja.
La fábrica está lejos.
El jardín está cerca.
Ahora toda la gente del pueblo cuidamos de las semillas.
Yo nunca he ido a las fábricas.
No sé si queda alguien dentro de las fábricas.

Este relato ha ganado un concurso.
El concurso se llama: "Primer Concurso de Cuentos Infantiles y Relatos Cortos de la campaña Andalucía Justa y Resiliente".

La escritora y la ilustradora estamos muy contentas de que tengas este cuento entre tus manos.

Este relato se terminó durante la estación de otoño del año 2022.

Impulsa:

solidaridad internacional
ANDALUCIA

Financia:

Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Consejería de la Presidencia, Interior, Diálogo Social y Simplificación Administrativa